

Notas de sala

La historia del Mediterráneo, ese mar entre las tierras que separa y une sin pertenecer a ninguna de ellas, es una búsqueda incesante de equilibrio, convivencia y una densa red de vínculos e interacciones entre los pueblos que viven a lo largo de sus orillas. El mundo mediterráneo nació del mar, y del mar recibió los impulsos que han caracterizado su crecimiento, concebido a la vez como expansión territorial y evolución cultural.

Las migraciones, a las que asistimos en nuestra era, surgen de la esperanza en una vida mejor, del deseo -a menudo en vano- de escapar de la persecución, del hambre, de un régimen despótico.

La escritura de la obra fue confiada a tres maestros de composición y a tres estudiantes de las clases de composición de San Pietro a Majella. La obra se articula en seis secciones, una por cada compositor. Las seis secciones están conectadas entre sí mediante lecturas extraídas del repertorio dedicado al mar, que abarcan diversas perspectivas y tramas narrativas, desde el mito hasta las migraciones, desde los viajes de la esperanza hasta la desesperación.

Roberto Altieri traduce en música la poesía de Pietro Altieri, Polvere: «De nosotros no quedó más que un montoncito de polvo».

Giuseppe di Maio propone «citas de varios autores que en conjunto emprenden un viaje, no físico sino interior, a través de las palabras de quien parte, de quien observa, de quien recuerda. Un camino de reflexión sobre quienes no querían viajar, pero deben hacerlo. Las voces se entrelazan en una trama de mar, silencios y memoria, devolviendo la dignidad a quienes a menudo quedan sin rostro».

Ivano Leva se apoya en los versos de Giuseppe Giambusso, «un diálogo entre voces atemporales, ecos de un pasado antiguo que se entrecruzan con las tramas del presente en una historia secular de esperanzas, dolor y profunda dignidad».

Patrizio Marrone parte de Mare nostro de Erri De Luca, «una oración laica», para enlazarse con otra oración, la de Yosepha, una refugiada rescatada, ya agonizante, por los socorristas en pleno Mediterráneo.

Vincenzo Russo se conecta musicalmente con L'inno a Nettuno de Giacomo Leopardi.

Paolo Tortiglione se inspira en Sea Prayer de Khaled Hosseini: «una conmovedora carta imaginaria escrita por un padre a su hijo, la noche antes de un peligroso viaje por mar para huir de la guerra en Siria. El padre recuerda con nostalgia la belleza de su ciudad natal, Homs, antes de la guerra: los mercados, los sonidos, los aromas y la vida cotidiana. Eleva una oración al mar, pidiendo protección para el hijo», el pequeño Alan Kurdi, refugiado sirio ahogado en 2015.

Las seis secciones musicales están conectadas entre sí por cadencias instrumentales, verdaderos puentes emocionales. Estas cadencias tienen la tarea de transportar gradualmente al oyente de un sonido a otro, de una poesía a otra y de los versos de Konstantinos Kavafis a los de Adriana Tasin, en un flujo ininterrumpido de sonidos, sensaciones e invocaciones musicales.

Patrizio Marrone



sanpietroamajella.it



CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA
ÓSCAR ESPLÁ DE ALICANTE

Conservatorio de Música
San Pietro a Majella de Nápoles

23
febbraio
2026
h. 11.30

Proyecto REALIZANDO
PERFORMING

La balada del mar

música de Roberto Altieri, Giuseppe Di Maio, Ivano Leva, Patrizio Marrone, Vincenzo Russo, Paolo Tortiglione

textos de Pietro Altieri, Erri De Luca, Giuseppe Giambusso, Khaled Hosseini, Konstantinos Kavafis, Giacomo Leopardi, Adriana Tasin, Joseph

Orquesta del Conservatorio
San Pietro a Majella de Nápoles

Roberto Altieri director



Carla Ciccarelli
presidenta del Conservatorio de Música
San Pietro a Majella

Gaetano Panariello
director del Conservatorio de Música
San Pietro a Majella